



El coronavirus (COVID-19) y SNAP

El Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP, por sus siglas en inglés) es la primera línea de defensa contra el hambre para los habitantes de Estados Unidos. Los beneficios de SNAP ayudan a las personas de bajos ingresos a colocar comida en la mesa. Los participantes incluyen adultos mayores, niños, personas con discapacidades y obreros de bajos ingresos con sus familias. Casi la mitad de todas las personas que reciben beneficios de SNAP son niños.ⁱ

Una función muy importante de SNAP es que está diseñado para responder a cambios en las necesidades, permitiendo que sea idóneo en situaciones de crisis tales como la pandemia del COVID-19.ⁱⁱ El gobierno federal también puede aumentar SNAP cuando es necesario, con programas tales como el Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria en Caso de Desastres (D-SNAP, por sus siglas en inglés) y el Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria en Caso de Pandemia (P-SNAP, por sus siglas en inglés). Históricamente, D-SNAP es asignado en respuesta a desastres naturales, mientras que P-SNAP puede ayudar con las devastadoras consecuencias, a largo plazo, del COVID-19.

La ley de Respuesta al Coronavirus de las Familias Primero incluye “dispensas de respuesta” que son excepciones a las reglas de SNAP durante la temporada y posttemporada de la pandemia. Por ejemplo, la legislación permite:

- Flexibilidad de SNAP para obreros de bajos ingresos: Esta suspende los requisitos de trabajo y entrenamiento vocacional de SNAP durante la crisis.
- Flexibilidad de SNAP durante una emergencia de salud pública: Esta permite que los estados puedan solicitar excepciones especiales, del Secretario de Agricultura, para proveer beneficios temporales de SNAP para el coronavirus (CR-SNAP, por sus siglas en inglés) a familias que lo están recibiendo en estos momentos, hasta alcanzar la asignación máxima. Además, le proporciona al Secretario un amplio margen discrecional para proveer una mayor flexibilidad a los estados en la administración de los casos de SNAP.

Además de estos pasos necesarios, Pan para el Mundo recomienda las siguientes medidas para las personas más vulnerables:

Aumento mensual de un 15 por ciento en el beneficio máximo de SNAP.

- Cuando el desempleo aumenta rápidamente, incrementar el nivel de los beneficios ha probado ser una medida efectiva en la reducción extendida de la inseguridad alimentaria. La Ley de Recuperación Americana de 2009 (ARRA, por sus siglas en inglés) aumentó temporalmente los beneficios de SNAP en un 15 por ciento hasta el año 2013. La cantidad del aumento en dólares fue modesta. Una persona soltera recibía \$24 adicionales al mes, mientras que una familia de cuatro recibía \$80 adicionales.ⁱⁱⁱ A pesar de esto, los aumentos redujeron las tasas de hambre en los hogares que reciben SNAP.^{iv}



Photo Credit: iStock

Aumento provisional del beneficio mínimo de SNAP de \$16 a \$30 para estimular una mayor participación de los adultos mayores.

- Los niveles de participación en SNAP por parte de los adultos mayores son bajos en comparación con otros grupos demográficos.^v La investigación demuestra que una razón por la que los adultos mayores no participan en SNAP es debido a que asumen –muchas veces erróneamente– que ellos solo cualifican para el beneficio mínimo que ha sido \$16 fijos desde el 2016.^{vi} La participación baja ha sido especialmente alarmante ya que los adultos mayores corren un mayor riesgo de enfermedades graves o hasta la muerte como resultado del COVID-19. La nutrición es un área de prioridad; inversiones en la nutrición protegen la salud de personas de todas las edades.

Otorgarles a los estados flexibilidad provisional para suspender las reglas administrativas de SNAP que disminuyen sus respuestas a la crisis.

- Por ejemplo, los estados necesitan permiso para proveer beneficios de SNAP adicionales a familias cuyos hijos normalmente reciben alimentos gratuitos o a un costo reducido cuando las escuelas no están en sesión. Estos beneficios adicionales pueden ser usados como un sustituto para el desayuno y almuerzo escolar, y/o para el programa de servicios de alimentos de verano durante el período de tiempo que los oficiales de salud pública recomienden se practique el distanciamiento social.

A los estados se les debe permitir eximir a los hogares participantes de otros requisitos, tales como reglas para el proceso de solicitud o límites de tiempo que retrasen o compliquen la provisión de servicios a los niños.

El paquete de recuperación económica de COVID-19 debe ampliar la *Ley de Respuesta al Coronavirus de las Familias Primero* e incluir un aumento de 15 por ciento en los beneficios para asegurar que las familias tengan acceso a recursos adecuados durante la pandemia.

Endnotes

ⁱ Center on Budget and Policy Priorities, “Chart Book: SNAP Helps Struggling Families Put Food on the Table,” November 7, 2019. <https://www.cbpp.org/research/food-assistance/chart-book-snap-helps-struggling-families-put-food-on-the-table>

ⁱⁱ Food and Nutrition Service, U.S. Department of Agriculture, “FNS Program Guidance on Human Pandemic Response,” <https://www.fns.usda.gov/disaster/pandemic>

ⁱⁱⁱ Center on Budget and Policy Priorities, “SNAP Benefit Boost in 2009 Recovery Act Provided Economic Stimulus and Reduced Hardship,” March 31, 2015. <https://www.cbpp.org/research/food-assistance/snap-benefit-boost-in-2009-recovery-act-provided-economic-stimulus-and>

^{iv} Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture, Economic Research Report No. (ERR-116) 52 pp. <https://www.ers.usda.gov/publications/pub-details/?pubid=44839>

^v National Council on Aging, “SNAP and Senior Hunger Facts.” <https://www.ncoa.org/news/resources-for-reporters/get-the-facts/senior-hunger-facts/>

^{vi} National Council on Aging, “SNAP Shots: Debunking the \$16 Benefit Myth.” <https://www.ncoa.org/wp-content/uploads/SNAPshots-16-dollar-myth.pdf>